

## **MLK, JR. Y SUS REFLEXIONES SOBRE LA DESCOLONIZACIÓN DE LOS PUEBLOS Y SU PERTINENCIA A PUERTO RICO & CONVERSATORIO**

Seminario Evangélico de Puerto Rico

Buenos días. ¡Dios les bendiga!

A nombre de la Mesa de Diálogo Martin Luther King, Jr., le damos la más cordial bienvenida al primer encuentro dialógico “La iglesia en el proceso de Descolonización de Puerto Rico: buscando pistas para las prácticas descolonizadoras en Puerto Rico”. En especial saludamos a los hermanos cubanos que se unen a esta actividad, amigos personales de Juan Antonio Franco Medina. Agradecemos a la Familia Franco-Ortiz que nos haya permitido dedicar este conversatorio a la memoria de nuestro entrañable y querido amigo Rvdo. Juan Antonio Franco Medina, quien hace ya 10 años pasó a su encuentro eterno con la Divinidad.

Con este primer diálogo (primero en este nuevo siglo) sobre la iglesia en el proceso de descolonización de Puerto Rico, la Mesa de Diálogo MLK, Jr crea nuevas condiciones para que un sector del cristianismo del país elabore propuestas para interpretar teológicamente y definir acciones alternativas y transformadoras de descolonización de Puerto Rico. Nuestros propósitos al convocarles para establecer este intercambio franco, respetuoso y efectivo, son:

- a. Establecer un vínculo entre el pensamiento de MLK, Jr. y su pertinencia para el proceso de descolonización de Puerto Rico.
- b. Conocer los roles que ha desempeñado la iglesia en los procesos de colonización y descolonización en Puerto Rico y otras colonias.
- c. Identificar los desafíos y dilemas de la iglesia en relación a la descolonización de Puerto Rico.
- d. Proponer alternativas descolonizadoras desde la iglesia.

En el contexto de la consulta que se avecina sobre el status político de Puerto Rico, es necesario que volvamos a reflexionar sobre el tema de la manera más amplia posible, superando el control de los partidos tradicionales en la discusión pública y la superficialidad partidista que nos ha mantenido divididos por décadas. Reconocemos la angustia que experimenta nuestro pueblo cuando se enfrenta a los dilemas que le presenta la descolonización. En nuestra responsabilidad como pastores y laicos estar “presentes en la vida pública” (Conferencia Episcopal de PR, 2012) para acompañar a nuestro pueblo en su camino hacia la solución de sus dilemas.

Este Conversatorio parte de la premisa de que Puerto Rico es una colonia; ¡uno de los pocos territorios coloniales que aún quedan en el mundo! Por otro lado, que el colonialismo es un problema político que hay que resolver por sus funestas

consecuencias económicas, sociales, espirituales y morales para nuestras familias y el pueblo en general.

La Iglesia ha estado siempre presente en empresa colonial en Puerto Rico. No ha podido distanciarse dominio colonial en Puerto Rico: ¡ni del español, ni del estadounidense! Por el contrario, las iglesias colaboraron, guardaron y continúan guardando una intrincada relación con la colonización desde el siglo 15. Decía el fenecido Obispo Francisco Reus Froylán (1999) que:

“la historia del proceso político de Puerto Rico indica claramente que la Iglesia, tanto la Católica como la Protestante, han llevado el papel de preservadores y defensores del status quo; y más aún, el de servir de instrumento y de vehículo de dominio colonial” (página 9)

Es por ello que ya no es sostenible para una iglesia madura en la fe mantenerse al margen de la discusión pública sobre la descolonización bajo la presunción de la desprestigiada neutralidad política, desmantelada por la avasalladora prueba histórica. Más recientemente, ha quedado evidente que las iglesias estamos y continuamos incidiendo ineludiblemente en los procesos políticos que nos afectan a todos(as). Más aún, hay quienes postulan que la iglesia, en su quehacer teológico y su práctica histórica, “no tiene por qué dejarle a la política el monopolio de la pertinencia histórica” (Pagán, 1998/1999, página 37).

La iglesia ha hablado muy poco, por no decir nada, sobre la descolonización de Puerto Rico, a pesar de ser uno de los asuntos más importantes y complejos, de continua discusión pública en el país. Bajo la teoría de neutralidad política, la moderación, y el temor a la división de la matrícula, han evadido el tema. ¿Y por qué no decirlo?, también por el temor a las consecuencias de la persecución de un afinado sistema de represión gubernamental local y federal e institucional. Por otro lado, la teología ha estado igualmente colonizada.

En una apretada consulta realizada por este servidor, descubrí que solo una iglesia madre representada en Puerto Rico desde el 1898, se ha expresado en relación al derecho a la autodeterminación del pueblo de Puerto Rico. Las demás han guardado un trágico silencio. Pero la mayor tragedia ha sido el silencio de la iglesia puertorriqueña. Ninguna de ellas, hasta hace escasamente unos meses, tenía una expresión al respecto. El último esfuerzo conocido de diálogo ecuménico sobre este tema fue en el 1999 y fue auspiciado por el Movimiento Ecuménico Nacional (PRISA). ¡Si hace 13 años!

No ha sido hasta este año (septiembre 2012) que la Iglesia Católica a través de su Conferencia Episcopal hizo una expresión en relación al plebiscito de estatus, en el cual dijo que:

“el diálogo tiene que partir del reconocimiento del derecho a la autodeterminación de cada pueblo y nación...”y que los puertorriqueños y puertorriqueñas han de ser los principales protagonista de su historia”.

En octubre de 2012 el Concilio de Iglesias de Puerto Rico también hizo su propia expresión. En su “Agenda mínima para la construcción de la fe y la esperanza en tiempos de crisis” hacen un llamado a la clase política del país a “la solución del problema del status político de Puerto Rico que contemple el seguimiento a las normas de Derecho Internacional sobre la libre determinación de los pueblos” (página 2).

Martin Luther King, Jr. visitó nuestra Isla por primera vez en el 1962. En dos de sus tres presentaciones públicas (parcialmente transcritas), hizo un marcado énfasis de la experiencia de descolonización que se estaba llevando a cabo en esa década y puntualizó la importancia de la libertad de los pueblos. En sus ponencias, además de denunciar el racismo, expuso sobre el tema de la libertad y la descolonización. Para el 1962, King hablaba de los “nuevos tiempos” de la descolonización. Mencionó que asistió junto a su esposa a la celebración de independencia de Ghana y anunciaba la independencia de otras veintidós naciones africanas. King afirmó en sus presentaciones que el colonialismo, al igual que el racismo y el discrimen racial, eran dos versiones de un mismo problema de injusticia. Decía King en sus ponencias que dondequiera que “habían seres humanos organizados: en Montgomery, Alabama, Jackson, New York, Sur África, Nigeria, etc., el clamor era el mismo: ¡Queremos ser libres!” Planteaba que el viejo orden del colonialismo y el imperialismo, de dimensión internacional, estaba moribundo. Describió aquel momento como la era de un nuevo orden de libertad y dignidad humana, no solamente para la raza negra, sino de libertad de toda la raza humana. Decía él, en clara referencia a la responsabilidad del gobierno de su país con los territorios coloniales:

“Y por años [en referencia a la población mundial] han dominado políticamente, explotado económicamente, y han sido humillados por algunos poderes externos. Pero hoy muchos de estos países están recibiendo su independencia y están diciendo en términos claros que el racismo y el colonialismo tienen que terminar. El reloj del destino se estaba acabando. Y los Estados Unidos debería actuar ahora antes de que se a muy tarde. La forma de ser el mundo hoy no ofrece oportunidad para una democracia endémica.”

Citando a un profesor de Harvard llamado Sorokin, King formuló la tesis de que la crisis que se desarrolla en una sociedad cuando un viejo modelo está moribundo hace languidecer la misma sociedad que lo padece y la sociedad busca re-orientarse alrededor de una nueva idea (King, 1962, página 9). Y aunque el sistema colonial en Puerto Rico está vivo, también podemos decir que este viejo orden colonial da muestras de estar en crisis, moribundo y sus síntomas de muerte arrastran a nuestra sociedad. King no veía otra forma de vencer el viejo orden que no fuese mediante la resistencia y la lucha activa-no violenta por la libertad. Si King estuviese vivo no tengo duda que fuera un aliado de la lucha por la descolonización y la libertad de Puerto Rico.

Hoy posiblemente la mayor parte de las cosas que escuchemos aquí la hayamos escuchado antes, pues de lo que se trata es de un asunto cotidiano en nuestras vidas. En esos términos, hoy no será un día especialmente diferente. Podría ser un día que nos afecte, si nos escuchamos, Muy pocas veces nos escuchamos cuando hablamos de este tema porque la arrogancia partidista, el fanatismo dogmático, el fraccionamiento partidista y las actitudes impositivas, entre otros factores, impiden llegar a consensos que nos posibiliten adelantar como grupo. Y si de algo depende la descolonización de nuestro país, es de la unidad y las alianzas. Y para lograr unidad primero tenemos que

escucharnos. No nos apresuremos a llegar a acuerdos de manera forzada. El primer gran paso hoy será escucharnos y si podemos entonces haremos un intento de llegar a consensos democráticos.

Pero definitivamente, lo que podría hacer diferente esta experiencia dialógica no es lo que digamos sino lo que hagamos a partir de lo que digamos. ¡No es lo que digamos, sino lo que hagamos! No será un día importante por las profundas reflexiones que hagamos. Será uno de esos días inolvidables en nuestra historia como cristianos si logramos ejecutar personal y colectivamente alguna acción transformadora, porque lo que transforma en última instancia es lo que hacemos. Es y tiene que ser una reflexión para la acción y una acción para transformar.

Nos mueve la firme convicción de que un nuevo y mejor país es posible. La esperanza en un “cielo nuevo y una tierra nueva”, donde “el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir”, no es una utopía imposible. Será mediante un trabajo persistente de dedicación personal, donde nos dispongamos a ser colaboradores de la acción transformadora de Dios, que lo que ahora existe deje de existir. Y parafraseando lo que King nos decía en el 1962: “Ese será un día. Ese será el día en que los puertorriqueños y puertorriqueñas no importa donde residan negros y blancos, ricos y pobres, creyentes y no creyentes, católicos y protestantes, sin importar identidad de género y orientación sexual, obreros y patronos, uniremos las manos y nos abracemos mientras cantamos el viejo espiritual negro: “¡Libres al fin! ¡Libres al fin! Gracias al Dios omnipotente, somos libres al fin!” Pero, la fiesta será breve porque ese mismo día continuará la lucha más amplia por la justicia.

¡Bienvenidos y bienvenidas a la mesa de diálogo!

Conversatorio

“La Iglesia en el proceso de Descolonización de Puerto Rico:

Buscando pistas para las prácticas descolonizadoras en Puerto Rico”

Día: sábado, 6 de octubre de 2012

Hora: 8:30 am – 3:00 pm

Lugar: Seminario Evangélico de Puerto Rico

## Desafíos y Riesgos de la Iglesia en la Descolonización de Puerto Rico

Alfonso A. Román

### Introducción:

- Palabras de gratitud a los organizadores por darme la oportunidad de participar en este acto a Juan Antonio que desde que nos criábamos en Fajardo establecimos un sentido de hermandad plena por la unión que existía entre las dos de dos familias, por la coincidencia de un mismo pastor y una misma misionera.

- Gracias también porque es un privilegio participar en un acto que considero crítico y coyuntural en este momento del proceso de descolonización que nos toca adelantar para que podamos lograr que Puerto Rico ocupe el lugar que nos corresponde como nación caribeña y latinoamericana. Los planteamientos y propuestas concretas que surjan de este dialogo deben ser peldaños que contribuyan a la madurez y fortaleza de nuestro pueblo, seamos religiosos/as, agnósticos/as o ateos/as. Seamos de la clase trabajadora, o estudiantil, o de la clase empresarial. Seamos negros, blancos o mestizos. Seamos homosexuales o heterosexuales, viejos/as o infantes. Seamos personas con discapacidades o sin discapacidades. Seamos amas de casa o madres solteras.

- Todas y todos tenemos que evolucionar hasta alcanzar el ser independientes pero con un alto sentido de responsabilidad colectiva y una afirmación continua de nuestra identidad cultural puertorriqueña.

Las tres aseveraciones que quiero recalcar son las siguientes:

- 1.La resolución del “status” de Puerto Rico es un paso germinal, pero no perentorio para el logro del nivel de madurez descolonizadora que se necesita para transformar nuestro pensar y actuar colectivo presente.

- 2.La Iglesia como institución social es parte de la pugna de poder político y económico que prevalece en nuestro contexto colonial.

- 3.Las congregaciones locales tienen que constituirse en modelo operacional de “participación activa” en el proceso de apoderamiento del pedazo del patrimonio nacional donde existen y en la creación de una calidad de vida donde los derechos económicos, sociales y culturales de los que conviven en ese lugar están desarrollados y garantizados por y para toda la comunidad de su sector geográfico.

## I. Solución del Status vs. Descolonización

Los estudiosos del colonialismo y la descolonización, especialmente Memi y Fanon nos señalan cómo los seres impactados por la opresión colonial internalizan los valores del opresor y muestran un comportamiento de desprecio y hostilidad, fruto de la baja estima que le causa la relación colonial para consigo mismo y para los demás que no considera de su igual valía.

En nuestro caso particular por la relación colonial que nos impone los Estados Unidos y el residuo que nos queda del coloniaje español, por un lado pretendemos ser mas blancos que los estadounidenses y por otro lado revertimos hacia el "otro" o la "otra" nuestra hostilidad y desprecio por no estar ellos y ellas a la altura de la imitación del opresor que la clase dominante puertorriqueña asimilista nos presenta y que nos en muchas ocasiones nos domestica. Somos "aguantones" por el grado de colonización que hemos internalizado.

En la aplicación a la realidad colonial puertorriqueña de la teoría sobre las Etapas del Desarrollo Sicosocial formulada por Erik Erikson el Dr Hector R. Bird, M.D nos plantea:

"Las sociedades, igual que los individuos, deben pasar por períodos críticos en los cuales la colectividad alcanza un estado de confianza en sí misma, autonomía, iniciativa, incremento industrial, un sentido de identidad y eventualmente "madurez colectiva", caracterizada por creatividad y sentido de totalidad y muchas de las características de los individuos en su desarrollo de colonizados exhibirá integridad. En una situación colonial, el poder colonial, manifiesta a través de sus posiciones paternalísticas, la figura paternal, mientras la colectividad de los colonizados exhiben muchas de las características del desarrollo de los individuos. El agente colonial y sus instituciones son a propósito o inadvertidamente señaladas como modelos que los colonizados deben emular".

Desde esta perspectiva estamos estancados en un estado de inmadurez colectiva debido al colonialismo en que estamos inmersos.

El Dr. Bird también nos señala varias características que definen la realidad social:

- La autonomía limitada e instituciones gubernamentales serviles a las instituciones de la nación estadounidense.
- Politización y viciosos conflictos en la heterogeneidad de la sociedad.
- Sentimiento de incapacidad de desarrollo económico independiente que perpetúa la dependencia individual y colectiva
- Falta de iniciativa para desarrollar empuje empresarial
- El estado de difusión de identidad y de qué somos
- Sentimientos de inferioridad y odio a uno mismo que fortalecen su dependencia de la nación colonizadora

Dejo a la experiencia de cada uno de ustedes el identificar ejemplos de cómo esas características se han manifestado en los últimos 20 años en nuestro País.

En el mismo artículo el Dr. Bird nos dice que desde la perspectiva de Memi hay solamente dos alternativas para funcionar en la situación colonial. Una es la rebelión y la otra el desarrollo del “amor y la admiración hacia el colonizador” con su elemento del auto desprecio. Esto último es la asimilación - aunque ello signifique el no lograr identificarse plenamente con el colonizador y ser uno con él.

Para Dr. Bird según Memi este último estado es imposible de alcanzar en el estado colonial. El colonizado que lucha por asimilarse eventualmente tiene que rudamente darse cuenta que individual o colectivamente es rechazado por el colonizador. Esto puede traer una crisis de identidad en el pueblo que obligue a una revolución de conciencia.

Expresa también Dr. Bird que colectivamente los Puertorriqueños/as no han alcanzado esa etapa o la etapa de la desilusión y la de reafirmación. La tendencia presente es hacia la asimilación y “apareciendo” ser igual que el colonizador. La evolución y el resultado de este proceso están por verse.

Desde esta perspectiva pienso que una de las preguntas claves que este diálogo debe plantearse es de cómo la Iglesia contribuye con su mensaje de conformidad y dependencia a la voluntad de Dios, muchas veces escapista, fomenta el conformismo propio del asimilado. Limitando la auto reafirmación de nuestra identidad y la práctica de una mentalidad liberada para poder construir la nueva sociedad ansiada.

## II. Marginación y contubernio político-religioso

La Iglesia es una institución que forma parte de un sistema orgánico social particular donde junto con otros componentes se lucha por alcanzar el mayor beneficio en la búsqueda del poder político y económico. Por tanto la Iglesia estará afectada y afectará los demás componentes en ese juego de poder.

En esta perspectiva hay cuatro elementos de análisis esenciales para poder discernir la interacción de los componentes del sistema y como se manifiesta el balance de poder.

- Las estructuras – políticas, sociales, económicas, federales, municipales etc.
- Las instituciones – comunitarias, religiosas, educativas, salud, bancos, asociaciones profesionales, Colegio de Abogados, El Ateneo Puertorriqueño, cooperativas, etc.
- Los valores - Los Diez Mandamientos, El Sermón del Monte, “Compromiso de Hombre”, los valores de los Ñetas, La Declaración de los Derechos Humanos, la Pena de Muerte, etc.
- Los /las actores – Fortuño, Rashke, Wanda Rolón, Rdo. Juan González, Rvda. Eunice Santiago

En el artículo que escribiera en la Cuaresma del 2009 con motivo del 200 aniversario del nacimiento de Charles Darwin (12 de febrero de 1809) titulado Talismanes, Teocracias y Poder en Puerto Rico, señalaba lo siguiente:

“Al examinar las acciones del liderato electo del anexionista Partido Nuevo Progresista (PNP) durante la campaña eleccionaria, luego del triunfo electoral y de la toma de posesión del poder político en el país, se distingue un acomodo peligroso y funesto entre la Iglesia y el Estado en el vaporoso quehacer democrático del país. Acomodo que pretende imponer valores basados en dogmas religiosas que atentan contra la libertad individual de los ciudadanos, garantizada tanto por la Constitución de los Estados Unidos de América como la del Estado Libre Asociado.

El poder político con valores y estilos corporativos empresariales obvios, ha arrimado a su entorno “íntimo” al liderato de la derecha religiosa de Puerto Rico, utilizándoles como piezas accesorias en el plan estratégico del control económico e ideológico que nos mantiene colonizados.

Luego de describir las manifestaciones inmediatas de ese juego de poder y sin tener el conocimiento que ahora tenemos luego de tres años del nefasto contubernio entre el PNP y el sector de la derecha religioso dominante, señalaba:

“El poder político empresarial vigente está sostenido por una desquiciada economía de consumo en la que utópicamente alcanzamos la felicidad por el cúmulo de objetos materiales que poseemos. El último equipo electrónico, el auto más lujoso, la vivienda y yates millonarios, la vestimenta de último modelo y muchas otras cosas más que se pueden comprar en los cientos de centros comerciales del país, son los que nos dan la seguridad y bienestar terrenal que gozamos. Interesantemente, esos mismos valores han penetrado el sector religioso que busca una penetración en la simetría con el poder político y para los cuales esos mismos bártulos representan las “bendiciones de Dios”.

Corresponde que estemos atentos y levantemos la voz denunciando la creciente veneración en Puerto Rico al poder político y al de las iglesias dominacionitas. Ninguna organización humana debe adjudicarse tal soberbia. Cuando los pueblos han sido sometidos a uno u otro control, lo que ha ocurrido son persecuciones, guerras, oscurantismo intelectual y científico, pobreza y esclavitud económica. La corriente religiosa teocrática estadounidense fue resistida temporalmente en las últimas elecciones, pero es necesario estar conscientes de que la misma está siendo utilizada en Puerto Rico y América Latina como una penetración de una moderna de colonización y control.”

No hay dudas de que en los años subsiguientes a este artículo se han levantado voces cristianas, tanto católicas como protestantes o seculares que de una manera u otra han logrado aglutinar esfuerzos que significan subir algunos escalones más en la resistencia al control dominador. Voy a mencionar seis de esas voces, no porque sean las únicas sino porque tipifican instancias específicas importantes en la ruptura del contubernio político religioso imperante y el control hegemónico del PNP.

1.El Programa Radial Paradigma magistralmente manejado por el Rvdo. Angel Luis Rivera y la Rvda. Edma Torres



2.La comunidad del Buen Pastor y su ministerio de afirmación puertorriqueña y la solidaridad con los oprimidos.

3.El Rvdo. Juan González por su difícil y tenaz compromiso con la Coalición Todo Puerto Rico con Puerto Rico que significó la posibilidad de colaboración estrecha entre grupos multisectoriales y diversos

4.La del Padre Mario Alberto Torres de Caguas por su laborioso activismo parroquial que está rindiendo frutos significativos en la transformación cultural y desarrollo comunitario.

5.La Carta Pastoral del Concilio de Obispos sobre la Participación Electoral

6.Agenda Ciudadana

Quiero puntualizar una voz que en las década de los setenta a los noventas sembró unas semillas que han dado fruto abundante y que han tenido un impacto sistémico social importante. Me refiero al Obispo Reus de la Iglesia Episcopal, que bajo su ministerio se crearon dos programas Misión Industrial y PRISA En una de las publicaciones de PRISA, el Obispo Reus señalaba lo siguiente:

“Actualmente, hablando en términos generales, las Iglesias en Puerto Rico continúan como vehículos del status quo, sirviendo principalmente los intereses coloniales de los Estados Unidos: constituyéndose en instrumentos de asimilación cultural y política. Si así es el caso, ¿cuál podría ser la función de la Iglesia en la resolución del status político de Puerto Rico?”

Planteaba entonces tres consideraciones preliminares para fundamentar sus recomendaciones:

1.Reconocimiento por las iglesias en EEUU y PR que somos una colonia según definida por la Resolución 1514 XV de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

2.Reconocimiento por las iglesias en PR y EEUU del rol colonizador dominante de los Estados Unidos y la realidad de dominados colonizados de los puertorriqueños.... “La Iglesia, como el Cuerpo de Cristo, existe en ambos en una situación contradictoria. ‘Uno no puede servir a dos Señores’....”.

3.Redefine la autodeterminación desde la perspectiva de la estructura colonial.

Enfatiza que el pueblo de Puerto Rico tiene todo derecho a la misma: tiene derecho a liberarse del status colonial y proclama que las Iglesia en PR y EEUU tienen que tomar partido con los oprimidos. Y sobre esto último señala lo que considero su más relevante consideración,

“Desde esa posición estructural o los oprimidos se liberan a sí mismos o el opresor ilustrado resuelve la situación liberando al oprimido y devolviéndole su libre albedrío”.

“Ello deber ser independiente de la disposición de los liberados, es decir de su voluntad de ser libres o no serlo, ya que la libertad constituye un imperativo moral: el colonizador

tiene que resolver la situación. Si no, el colonizado tiene todo derecho a rebelarse a luchar por su libertad.”

Luego en el mismo artículo plantea 10 alternativas de acción que me parece tienen vigencia descolonizadora presente. Sugiero que el artículo se reproduzca y se utilice como base para futuros encuentros. (Ver Apéndice A con mis sugerencias de acción al respecto)

III. Del control institucional a la toma de conciencia y “participación activa” de las congregaciones locales.

Desde bien temprano en la historia del cristianismo el servicio social – el servir al prójimo, se constituyó en parte esencial del ministerio de la iglesia. En Puerto Rico tanto las parroquias católicas como las congregaciones protestantes cumplieron a cabalidad ese modelo. A nivel institucional se amplió del servicio individual a un servicio más amplio a través de escuelas, hospitales y hasta universidades.

En la apreciación del rol de la Iglesia y su impacto en la sociedad hay dos tendencias más, que ante los efectos de marginación económica, el discrimen y las luchas de los pueblos por su liberación nacional en los últimos años han sido evidentes. Ellas son el énfasis en la función profética de la iglesia para denunciar los atropellos de la clase dominante y la organización comunitaria. Esta última en su variante principal de la desobediencia civil no-violenta.

Al presente en Puerto Rico se están ensayando diferentes estrategias en la búsqueda de nuestra auto-definición y en la toma del poder desde las bases del pueblo mismo. Es un proceso que amplía la conciencia de los participantes y se generan colectivamente nuevas alternativas. Es en realidad la acción de un sujeto plural y no individual en la elaboración de la nueva sociedad puertorriqueña liberada.

Entre esos grupos me arriesgo a incluir, con el peligro de que se me acuse de exclusivista, las siguientes estrategias y organizaciones que percibo está tratando de incluir la metodología de la “participación activa” en su respuesta colectiva a la realidad que quieren transformar:

1. La estrategia de la organización y apoderamiento comunitario (Ej. Comunidades Especiales; Villa del Sol y Villa Sin miedo - rescate de tierras, Coalición Cero Desalojos, Junta Comunitaria de Río Piedras, Fideicomisos comunitarios (G-8 y Enlace; COPI; Casa Pueblo)

2. La estrategia de la organización de grupos de autodeterminación económica tales como cooperativas no solamente de crédito o consumo sino también de desarrollo agrícola.

3. La estrategia de organización de afirmación y apoderamiento de grupos específicos (Matria, LGBT, Ilé; Mujeres Dominicanas)

4. La estrategia de organización de afirmación y apoderamiento estudiantil.

5. La estrategia de participación activa en algunos de los partidos emergentes (PPT).

6.La estrategia de educación alternativa (La Nueva Escuela)

7.La estrategia de universidad abierta (La Universidad del Barrio en Cantera)

La pregunta obligada entonces ¿está el liderato de la iglesia institucional listo para desarrollar e implantar una “pastoral descolonizadora” que comenzando “desde abajo” en las congregaciones locales logre? :

1.Crear un liderato consciente de su nivel de colonizado y capaz de iniciar acciones transformadoras en su entorno local hacia la meta de un nuevo Puerto Rico libre de prejuicios, libre desigualdades económicas y que seamos verdaderos mayordomos de nuestro entorno ecológico-ambiental.

2.Iniciar proceso dialógico, de igual a igual con el liderato de aquellos sectores dentro del esquema institucional puertorriqueño que estén ya practicando la metodología de la participación activa para el logro de nuestra liberación nacional.

3.Acompañar a esas organizaciones en sus acciones de manifestación liberadora.

Ciertamente, y aquí está lo crítico del tema que se me asignara. Tal tipo de misión y visión descolonizadora desde la perspectiva de la Iglesia traerá como consecuencia riesgos. Hay tres que a mi modo de ver son los más críticos

1.El ataque frontal y/o encubierto de los asimilistas locales y las autoridades imperialistas que utilizando la prédica propia de “la guerra fría” tratarán de iniciar una nueva cacería sobre los creyentes en esa praxis de liberación nacional.

2.Una reducción considerable en la membrecía y en los recursos económicos de las congregaciones debida al nivel de conciencia asimilista sostenida por el fundamentalismo religioso de la derecha puertorriqueña y además el miedo a lo nuevo propio de una mentalidad inmadura e infantil.

3.Desconfianza e incomprensión inicial en los movimientos de liberación nacional. No hay dudas de que en el proceso de la descolonización todos y todas tenemos áreas de desconfianza y prejuicios que eliminar.

## Conclusión

Al comenzar planteaba estas tres aserciones:

1.La resolución del “status” de Puerto Rico es un paso germinal, pero no perentorio para el logro del nivel de madurez descolonizadora que se necesita para transformar nuestro pensar y actuar colectivo presente.

Si la Iglesia quiere realmente insertarse en el proceso de la descolonización tiene que estar clara en que la solución del status no es lo importante, lo verdaderamente

importante es discernir la profundidad existencial de nuestra condición de colonizados y colonizadas y comenzar un proceso de discernimiento descolonizador.

2.La Iglesia como institución social es parte de la pugna de poder político y económico que prevalece en nuestro contexto colonial.

La Iglesia descolonizadora no puede seguirle el juego a la clase política, que sus dos intereses son el acomodo económico de algunos a expensas de la miseria de la mayoría del pueblo y la destrucción de nuestro patrimonio económico, social y cultural que le costó mucho sacrificio a nuestros antepasados, tanto a los que se quedaron aquí como a los que tuvieron que salir para poder sobrevivir las miserias de los años 30.40 y 50. Transmigración que ahora vemos repetirse peligrosamente.

El rol profético tiene que manifestarse claro y documentalmente correcto. Primeramente enfocado hacia las autoridades gubernamentales exigiéndoles la rendición de cuentas necesaria. Y en segundo lugar hacia los religiosos de derecha que se proclaman arbitraria y arrogantemente los embajadores de Dios, señalándoles su maridaje fanático y ambicioso.

3.Las congregaciones locales tienen que constituirse en modelo operacional de la práctica de “participación activa” en el proceso de apoderamiento del pedazo del patrimonio nacional donde existen y en la creación de una calidad de vida donde los derechos económicos, sociales y culturales de los que conviven en ese lugar están desarrollados y garantizados por y para toda la comunidad de su sector geográfico.

Para que este modelo de participación activa de la Iglesia pueda comenzar sugiero que se cree un “Think Tank “, multisectorial y ecuménico en la cual se comience a explorar cómo ser partícipes del espíritu de liberación que independiente de los partidos políticos y el gobierno se está gestando en el País. Incluyo otros tópicos no elaborados en la presentación que pueden ser incluidos en la temática descolonizadora. (Apéndice A)

Para terminar me gustaría hacerlo con una cita de una reflexión que hiciera la compañera María I. Reinat Pumarejo en ocasión de la vigilia por Filiberto Ojeda que se celebrara en Vega Alta el 23 de mayo de 2012.

Para empezar, la lucha por la independencia debe ser ganada por mérito propio. Nadie en su sano juicio podría esperar que los Estados Unidos, un país en extremo violento e impositivo, de la noche a la mañana reconocieran nuestros derechos, o reconociera su arrogancia y pedantería, y así porque sí, claudicaran sus ímpetus coloniales. Como José Martí, el gran apóstol de la Independencia cubana, Filiberto reconoce que “...los derechos se toman, no se piden; se arrancan, no se mendigan”. Con igual claridad, el ex esclavo, abolicionista y orador estadounidense Frederick Douglas lo retoma cuando dice: “El poder no concede nada sin una demanda, nunca lo hizo y nunca lo hará”, “aquellos que favorecen la libertad y aún así desprecian la agitación, son personas que quieren cosechar sin arar la tierra, quieren lluvia sin truenos ni relámpagos, quieren el mar sin el imponente rugido de las muchas aguas.”

Ese es el contexto existencial donde los cristianos tendrán que penetrar. Difícil ¿no?

Muchas gracias.

## Apéndice A

Desafíos que la Iglesia debe considerar para entrar en el Proceso de Descolonización de Puerto Rico

1. Aceptar su rol de agente colonizador y ofrecer una apología a la Nación Puertorriqueña.
2. Establecer un currículo de educación liberadora donde se enfatizan los Derechos Humanos, la Democracia Participativa, y la Rendición de Cuentas.
3. Iniciar proyectos de autosuficiencia económica ambientalmente sustentables.
4. Acompañar, luego de un análisis crítico profundo y sin prejuicios a movimientos de liberación nacional.
5. Demandar que las denominaciones estadounidenses le reclamen a los EEUU que inicie los procesos determinados por la ONU por la Autodeterminación y la Independencia de Puerto Rico.
6. Convertirse en críticos serios de las herejías religiosas anexionistas que controlan actualmente el gobierno y a con su mensaje triunfalista y escapista a muchas de las personas marginadas por la pobreza.
7. Criticar las políticas gubernamentales que mantienen la mentalidad de dependencia en el País.
8. Atemperar el mensaje de dependencia en un Ser Supremo por un mensaje de responsabilidad ética y moral y de solidaridad comunitaria.
9. Unirse a esfuerzos progresistas religiosos internacionales y nacionales dispuestos a respaldar la Autodeterminación e Independencia de Puerto Rico.
10. El liderazgo cristiano interdenominacional se une para presentarse ante las Naciones Unidas y pedir la Autodeterminación e Independencia de PR.
11. Reconocer la posibilidad de la lucha armada para alcanzar la independencia.

.

Otros tópicos a considerar

- 1.La Pena de Muerte
- 2.Nuestra Enajenación antillana
- 3.Enajenación latinoamericana
- 4.Imposición de la enseñanza en inglés
- 5.Economía de consumo
- 6.Destrucción de la economía local
- 7.Dependencia alimentaria
- 8.La sumisión a la “Palabra de Dios”
- 9.Ineptitud para discernir como el Judaísmo, el Cristianismo, y el Islamismo nutren las luchas actuales en África y Mediano Oriente y como las tres justifican sus posiciones en la Biblia.
- 10.El escapismo emocional – Dios proveerá, no pierdan las esperanza, Dios está con nosotros;
- 11.El escapismo apocalíptico – milenario – “Arrepiéntete que Cristo viene”.
- 12.Los mesías humanos – Rosselló; Fortuño, García Padilla
- 13.Los valores del GOP/PNP
- 14.El ejercito como alternativa al empleo – se justifica como defensa de los valores de la nación estadounidense
- 15.Tribalismo y caciquismo como señal del nivel de colonización
- 16.Violencia de Género